

◆ La Educación Popular: Siembra de futuro

Nydia González Rodríguez

*Colectivo de Investigación Educativa (CIE)
"Graciela Bustillos" de la Asociación de Pedagogos de Cuba*

Se sabe que hay conceptos "murciélagos": Unos ven en ellos pájaros y otros ratones. La Educación Popular, tal vez por su intrínseco rechazo a autodefiniciones congeladas y paralizantes, ha sido objeto de ambiguas y encontradas acepciones. De lo que se trata, a nuestro juicio, no es de hallar aquella determinación incuestionable que la ponga a salvo de polémicas necesarias acerca de su naturaleza y objetivos, sino de insertarla en la trayectoria histórica por ella conformada durante más de medio siglo. Una vez que afloren sus conquistas, sus debilidades, sus contradicciones, podrá arribarse a explicaciones más acertadas de los temas que hoy suscitan múltiples discusiones en torno a ella.

Uno de ellos, sin dudas, nos remite al componente alternativo que deberá o no recrear la Educación Popular frente a las estrategias actuales y futuras de dominación. Hay propuestas que agotan su horizonte propositivo en la extensión de una ciudadanía activa, que permita restaurar y perfeccionar las normas democráticas cercenadas por el neoliberalismo. Pero se abre paso un pensamiento contrahegemónico, que afirma que la ciudadanización no basta, y que tal como ha fungido en modelos de acumulación capitalista precedentes, no traspasa un tipo de inclusión ética que encubre la exclusión intrínseca del sistema. Para esta tendencia mayoritaria es preciso construir desde abajo otra democracia integral (social y participativa).

Conviene, pues, precisar algo no basta con enfrentar el actual modelo hegemónico, los instrumentos actuales del capitalismo salvaje, sino extender nuestra crítica a la totalidad del sistema. Si somos hoy, sobre todo en el Sur, víctimas de la *globocolonización*, nuestro aporte histórico no puede ser otra que *la globoliberación*. No hay, para esa batalla, sujetos preconstituidos.

La experiencia política y cultural propia de los actores populares será la encargada de generar los proyectos necesarios para tales fines.

Existen diversos modos de asumir y desarrollar la herencia metodológica de la Educación Popular. Dicha herencia no está, incluso, exenta de visiones diferentes de sociedad, modelos de cultura, y tradiciones filosóficas. Detrás de cada propuesta

metodológica, de cada sistematización, de cada saber, acechan proyectos políticos y sociales, declarados o de facto. No obstante su heterogeneidad, como corriente ligada en lo fundamental al movimiento progresista latinoamericano, la EP denuncia al capitalismo depredador de nuestros días y participa del esfuerzo teórico e imaginativo que supone concebir y crear una sociedad emancipada, autogestionaria y solidaria y es consecuente con la idea de que los fines humanistas tienen que estar incluidos en los medios de tan magna creación.

Conocemos perfectamente que allí, donde la educación oficial reproduce la estructura de dominación inherente al capitalismo, los educandos son preparados para asumir los roles sociales dispuestos por el orden del capital. Los niños de la globalización crecen hoy con los valores del individualismo competitivo, son preparados para enfrentar la lucha del más apto, la ley de la selva en la cual las nociones de solidaridad y de justicia se devalúan como expectativas irracionales.

También sabemos que éste ha sido un terreno de enconadas luchas que contribuyeron a plasmar demandas democráticas de significación. Pero, precisamente, las reformas educativas en curso en América Latina apuntan a eliminar muchas de esas conquistas en aras de recomponer, desde la escuela, a los futuros trabajadores que requiere el mercado neoliberal de trabajo.

Las reformas educativas son imprescindibles en la región, pero no para reducir la capacidad crítica, ni el acervo humanista de los sujetos que tendrán que vislumbrar y construir una socialidad-alternativa. En este contexto, la vocación liberadora, la primacía de la práctica y el actuar, la construcción colectiva del conocimiento. La apuesta por la constitución de sujetos activos, la ruptura de las barreras docentes e investigativas, el diálogo de saberes entre el conocimiento lógico y el contextualizado, entre lo "culto" y lo "popular", el rechazo de los códigos verticalistas en la enseñanza y de la manipulación comunicativa, la legitimación del disfrute en el proceso de aprendizaje, entre otros aportes reconocidos en las experiencias de Fundación Popular, devienen referentes indeseables, cuando no subversivos, frente a la estrategia educacional del neoliberalismo.

Cuando elaboramos estrategias de educación popular, generalmente pensamos en la concientización de adultos. Y aunque ya es hartamente conocido que la educación popular no es sinónimo de educación de adultos, en la práctica, el grueso de nuestras experiencias sólo pueden dar cuenta de esta categoría etaria. Si queremos adelantar qué características debe tener la educación popular en el nuevo milenio, habrá que, en principio, ampliar nuestro horizonte educativo sin las discriminaciones del presente. No será productivo plantearse la reconstrucción del tejido social, desarticulado por la estrategia modernizadora del capitalismo neoliberal, sin desatar el caudal propositivo de los niños y jóvenes. Si hablamos de nuevas formas de hacer política, hay que incorporar ese universo, carente de las experiencias de los adultos, pero libre de muchos de sus vicios confesos o inconfesados.

De qué manera, pues, podremos cambiar las reglas del juego. Sabemos que muchos de los intentos del pasado de acercamiento a la educación formal, terminaron cooptando el espíritu alternativo de la educación popular. Eso sólo demuestra

que las vías escogidas no pueden ser las que la educación oficial imponga, lo cual no deja de mostrarnos la necesidad de crear nuestros propios modos de acceder a esa realidad desligada de nuestro accionar.

La fiebre privatizadora, propia del ajuste neoliberal, ha tenido como uno de sus objetivos estratégicos a la educación. Esto hace cada vez más difícil las posibilidades de la EP para penetrar en el sistema formal, es decir, si hasta ahora con la educación pública dicho espacio ha estado prácticamente intocado por nosotros, en el futuro la toma de los mismos exigirá de estrategias más audaces y creadoras, que no reproduzcan los errores del pasado, pues lo que sí no es posible es desistir en el empeño.

Muchas pueden ser las brechas aprovechables de acuerdo con las condiciones concretas de cada país; el trabajo con niños en el tiempo extraescolar, o la captación de maestros para estos empeños, o en la creación de aulas por educadores populares, o cualquier otra. Pero, si queremos construir estratégicamente poder desde abajo, hay que pensar en las formas de involucrar a los futuros sujetos del cambio. La escuela no es neutral: ha sido y es un lugar importante de la lucha hegemónica. No podemos trabajar el espacio estratégicamente más importante.

También en Cuba se confrontan dificultades a la hora de concebir la facilidad de la metodología de la EP dentro de la educación general, teniendo en cuenta entre otros factores, su masividad y los principios organizativos. La batalla, sin embargo, es de naturaleza diferente al resto de los países de la región; la dicotomía educación formal versus Educación Popular no funciona con los antagonismos antes señalados. Ambas se insertan en una alternativa que busca construir un nuevo modelo de convivencia humana, equidistante tanto del liberalismo, como de las experiencias fenecidas del socialismo real; y cuya jerarquización constituya una alternativa al sistema de valores que hoy impone el capitalismo mundial. En una democracia participativa, socialista cubana, el asedio permanente del imperialismo norteamericano no ha impedido el avance constante hacia el autogobierno popular. En este contexto, la Educación Popular enriquece nuestros instrumentos socializadores en todos los ámbitos, incluido el de la escuela. Con ella enfrentamos el reto de seguir apostando por la dignidad plena del hombre. La Revolución Cubana ratifica el principio de esperanza con su propia existencia. En consecuencia, ¿hay alternativas al orden hegemónico. Busquemos juntos los modos de pensarlas y construirlas, sabiendo de antemano, con Martí que *"la libertad vive del respeto y la razón se nutre de la controversia"*.

IDEAS PARA UN DIÁLOGO

He oído varias veces a Carlos Núñez, educador mexicano que dirigió por muchos años al CEAAL, una anécdota sobre el maestro Paulo Freire que quiero compartir: estando Freire en un país de América, y a pesar de la expresa solicitud del maestro de que no quería hablar para grandes grupos, en una de las actividades fue sorprendido por una enorme concurrencia que en un teatro esperaban escuchar

una conferencia de él. Ante esa encrucijada dijo: *no puedo ser incoherente conmigo, yo soy un hombre de diálogo* y esperó pacientemente a que se le hicieran preguntas, ante la terrible visión de que el teatro se vaciaba porque una vez más era incomprendido.

Les propongo condensar en una pequeña información algunas ideas que les informen de nuestros puntos de vista acerca del contexto, del trabajo que realizamos en nuestro colectivo como educadores populares en aras del desarrollo local, de algunos de nuestros retos y dejar abierta la posibilidad de compartir teniendo como premisa la máxima martiana que *"la libertad vive del respeto y la razón se nutre en la controversia"*.

Para expresar nuestros puntos de vista acerca del contexto mundial donde Cuba se inserta, citaré en síntesis ideas fundamentales de los resultados del debate de un grupo de nuestros colaboradores:

- A las puertas del nuevo milenio el capitalismo se vanagloria de haber generado la única "revolución exitosa" en los últimos treinta años, pero de lo que se trata, en realidad, es de un proceso de autonomización y AGIGANTAMIENTO monstruoso de lo económico y de ENANIZACIÓN de lo humano. No es esta la primera vez en la historia que evoluciones desgarradoras han lanzado a la sociedad a una confusión aparentemente incontrolable; no es la primera vez que valores de justicia, de solidaridad, de igualdad de derechos, de cooperación y de responsabilidad mutua son denigrados por quienes están en el poder y dictan las modas; tampoco es la primera vez que los pueblos parecen impotentes.
- El capitalismo tiene una vocación planetaria. Esa vocación la ha ido realizando a saltos y hoy estamos en uno de ellos...
- No ha existido en la historia de la humanidad un período en el que se dé tanta concentración, centralización e intensidad del capital en tan pocas naciones y en tan minoritaria población...
- Nunca el mundo ha sido tan **desigual** en las oportunidades que brinda, pero tampoco ha sido nunca tan **igualador** en las ideas y costumbres que impone. La igualación obligatoria actúa contra la diversidad cultural del mundo...
- En el mundo sin alma que nos obligan a aceptar como único mundo posible; no hay naciones, sino empresas; no hay ciudades, sino aglomeraciones; no hay relaciones humanas, sino competencias mercantiles; no hay pueblos, sino mercados; no hay ciudadanos, sino consumidores.
- Vivimos hoy en una economía sin fronteras. La globalización expresa una creciente interdependencia económica entre diferentes Estados. Pero la interdependencia existente entre centro y periferia es básicamente dependencia de la periferia respecto al centro. Este proceso es asimétrico: lo que implica que algunas economías y Estados **globalizan** y otras economías y Estados son **globalizados**...

- La globalización designa un fenómeno de mayor alcance que la mera interconexión entre Estados: es la expresión a escala planetaria del proceso de expansión capitalista...
- El crecimiento del sistema no implica la satisfacción de las necesidades o el desarrollo de cada uno de los puntos del sistema. Para la globalización asimétrica el crecimiento de la economía mundial es enteramente compatible con el colapso y deterioro de economías de vastas regiones y países y con la destrucción del hábitat...
- Es necesario distinguir entre la globalización en tanto nuevo estadio civilizatorio (y de barbarie) y el acento que le imponen a ese proceso el capitalismo y más en particular las políticas neoliberales...
- Hay una forma neoliberal de participar en la globalización y de orientarla, pero también hay otras formas de participar en ella y de darle un signo.
- Así como la globalización es un proceso que rebasa al neoliberalismo, también lo rebasan las ideas de eficiencia y calidad. Se puede ser eficiente y producir con calidad sin ser neoliberal... Sin embargo, el discurso neoliberal se ha apropiado de estos términos y esto provoca que quien se atreva a hablar de aperturas, globalización o eficiencia, desde cualquier trinchera, tienda a ser catalogado de neoliberal, con lo cual, además de ser una equivocación, permite regalar banderas, de manera gratuita, a un proyecto que dada su fuerza no necesita de mayores concesiones.
- La clave está en los contenidos sociales que orientan y le dan sentido a las transformaciones. Aquí radica el problema central. En pocas palabras, son los intereses sociales que predominan en el Estado y la sociedad los que definirán el curso de esos procesos: cómo nos globalizaremos, cómo asumiremos el mercado, las aperturas, etc. Todo esto nos remite al terreno político...".

Conviene, pues, precisar algo: **no basta con enfrentar el actual modelo hegemónico, sino extender nuestra crítica a la totalidad del sistema.** Si somos hoy, sobre todo en el Sur, víctimas de la globocolonización, nuestro aporte histórico no puede ser otro que la **globoliberación.** No hay, para esta batalla, sujetos preconstituidos. La experiencia política y cultural propia de los actores será la encargada de generar los proyectos necesarios para tales fines.

Los niños de la globalización crecen hoy con los valores del individualismo competitivo, son preparados para enfrentar la lucha del más apto, la ley de la selva en la cual las nociones de solidaridad y de justicia se devalúan como expectativas irracionales. No será productivo plantearse la reconstrucción del tejido social, desarticulado por la estrategia modernizadora del capitalismo neoliberal, sin desatar el caudal propositivo de los niños y jóvenes. **Si hablamos de nuevas formas de hacer política, hay que incorporar ese universo, carente de las experiencias de los adultos, pero libre de muchos de sus vicios confesos o inconfesados.**

En este difícil contexto mundial, Cuba lucha por su supervivencia, con las agravantes que imponen más de 35 años de bloqueo de la potencia económica, política y militar más fuerte del mundo, hoy recrudescido ante la evidencia de que siguen pasando los años y no nos doblegamos, ni admitimos las violaciones a nuestra soberanía, ni cesamos en el intento de mantener las conquistas alcanzadas, ni abandonamos nuestros sueños de justicia social.

No podemos pensar que la humanidad deje de ir en pos del bienestar. Pero si el bienestar que persigue es el del consumo, a lo que llega es a un bienestar insostenible. Insostenible por los desequilibrios y las tensiones que se generan en su seno entre el grupo cada vez menor de los que tienen posibilidades reales de aspirar a él, y las masas crecientes de los radicalmente excluidos e insostenibles ante los condicionantes ecológicos de nuestro limitado planeta.

"Tenemos que ser capaces de presentar la imagen de un **bienestar sostenible**. Fundado, sobre todo, en el disfrute de todas las facultades de las personas que no se satisfacen con el dinero, ni con el consumo compulsivo. Reconstruir la imagen creíble y atractiva de una sociedad fraterna, solidaria y libre. Volver a poner en pie los ideales capaces de impulsar un nuevo avance del género humano".

Este es el principal reto de nuestro pueblo y que la Educación Popular en Cuba asume.

El Colectivo de Investigación Educativa (CIE) "Graciela Bustillos", al cual vengo representando, es un proyecto que asume los retos de la Educación Popular en Cuba, y surge en 1993 como un espacio para la reflexión de los educadores que dentro de su trabajo abordan como problemática el desarrollo de la comunidad.

Sabemos que cada experiencia de educación, promoción y organización popular es única e irrepetible, pero de su sistematización pueden emanar inspiración, iluminación o advertencias a otras prácticas similares. Investigar desde dentro y desde la mirada de las propias comunidades o grupos poblacionales para poder acompañarlos en un nuevo aprendizaje que les permita enriquecer y transformar sus propias prácticas es el empeño de los educadores e investigadores que se agrupan voluntariamente en el CIE Graciela Bustillos.

El CIE es un proyecto de educación popular de una ONG cubana con más de 10.000 asociados: la Asociación de Pedagogos de Cuba. El CIE está integrado por investigadores, educadores, trabajadores políticos, promotores culturales, empeñados en la promoción de estudios, proyectos y acciones comunitarias basadas en los principios de la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa.

El CIE impulsa el estudio investigativo de tres grandes dimensiones de la EP que son: la metodología, la comunicación dialogada, y la investigación de acción participativa, todas en función del trabajo comunitario, **sobre todo como acción de alcance estratégico**.

Para ello estimula y organiza el trabajo de más de 100 colaboradores en cuatro provincias del país. Los colaboradores provienen de diferentes sectores: educación, salud, cultura, instituciones de investigación social, capacitación a dirigentes,

dirigentes del gobierno y de las organizaciones de masas, y con el CIE emprenden un trabajo integral de desarrollo comunitario.

Las comunidades en Cuba, tienen una estructura organizativa muy amplia, en ellas funcionan, además de los órganos locales de gobierno, varias organizaciones políticas, de masas y sociales que agrupan sin lugar a dudas, a nuestra población, desde los niños hasta los ancianos. Evidentemente, este es un factor que facilita el trabajo de la Educación Popular en Cuba y que le confiere características muy diferentes al que se desarrolla en otros pueblos de América, pues es indispensable trabajar coordinadamente con los organismos y organizaciones locales, para poder lograr éxitos en el trabajo comunitario.

Durante 38 años la participación popular en Cuba se ha caracterizado por su masividad y voluntariedad, movilizadas por el Estado o por las organizaciones de masas. Estoy segura que hasta aquí han llegado noticias de grandes y exitosas movilizaciones populares como fue la Campaña de Alfabetización, el trabajo masivo de prevención de enfermedades, las grandes movilizaciones hacia la construcción y la agricultura. La situación ha cambiado, en la presente crisis económica el Estado no cuenta con los recursos de la década de los ochenta y, por lo tanto, no puede resolver todos los problemas de la población y, por ello, se requiere crear una disposición autogestionaria que busque nuevas formas de pensamiento y de acción, para lo cual hay que educar a la población y a los dirigentes locales, pues, con frecuencia, las organizaciones y las instituciones educativas de la comunidad, reproducen estilos de dirección verticalistas que están muy arraigados en nuestros esquemas directivos y de comunicación, e incluso en muchas de las experiencias investigativas las comunidades continúan siendo objeto de investigación o la participación que se logra no traspasa los límites de lo movilizador.

Aún en el país existen dificultades en la integración de todos los factores que inciden en la comunidad en torno al gobierno local, para potenciar la acción participativa de la comunidad, por lo que no pocas veces la comunidad se agobia ante tantas y distintas fuerzas que tiran de ella en favor de múltiples y variados programas: salud, productivos, ecológicos, género, educativos, culturales, etc. De hecho este es un desafío que tiene todo el que trabaja hoy en Cuba con proyectos comunitarios.

Como pueden ver, nuestra batalla, en este sentido, es de naturaleza diferente al resto de los países de la región. En Cuba, la contradicción educación popular versus gobierno no existe con los antagonismos que presentan en los países capitalistas.

Ambos buscamos:

- Construir un nuevo modelo de convivencia humana, que potencie las reservas de autogestión participativa de la comunidad (entendiéndose participación en su sentido más integral como expresión de democracia al comprometerse con sus decisiones, políticas y ejecución), y

- Fortalecer un sistema de valores a partir de lo autóctono cuyo contenido y jerarquización constituya una alternativa al sistema de valores que hoy impone el capitalismo mundial.

Para lograr tales fines la Educación Popular enriquece nuestros instrumentos socializadores en todos los ámbitos, incluido el de la escuela y deviene en concepción indispensable para el desarrollo de lo local.

En Cuba no puede concebirse la Educación Popular como alternativa frente a lo gubernamental, como procesos micros. El reto es mucho mayor, debe ser un esfuerzo a nivel social, para lograr desde el punto de vista educativo que la práctica y el actuar constituyan puntos de partida para la construcción colectiva del conocimiento, la apuesta por la constitución de sujetos activos, la ruptura de las barreras entre lo docente e investigativo, el diálogo de saberes entre el conocimiento lógico y el contextualizado, entre lo "culto" y lo "popular", el rechazo de los códigos verticalistas en la enseñanza y de la manipulación comunicativa, la legitimación del disfrute en el proceso de aprendizaje, entre otros aportes reconocidos en las experiencias de Educación Popular.

El CIE "Graciela Bustillos" en aras de estos logros dirige sus esfuerzos fundamentalmente hacia la educación de los maestros, de los investigadores, de los promotores culturales y al desarrollar proyectos comunitarios, la influencia educativa de nuestros educadores llega a diferentes sectores poblacionales, pues trabajamos: con personas de la tercera edad, con niños y adolescentes, con mujeres, campesinos, etc.

Entre nuestros objetivos tenemos:

a) Fortalecer la capacidad de las comunidades para participar de manera organizada, consciente y protagónica en la búsqueda de alternativas y solución de sus problemas.

b) Ser un ámbito de encuentro y articulación de profesionales que incluyen en sus prácticas de trabajo comunitario la metodología de la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa.

c) Promover intercambios para el debate de temas controvertidos de la ciencia y la práctica investigativa-educativa, entre educadores cubanos y extranjeros.

d) Favorecer la sistematización, investigación y divulgación de experiencias pedagógicas de avanzada.

e) Capacitar en la metodología de la Educación Popular, Investigación Acción Participativa y Comunicación Dialogada, a educadores e investigadores interesados en perfeccionar sus prácticas educativas.

f) Estudiar los nexos de la Educación Popular y el pensamiento sociofilosófico, político y axiológico latinoamericano.

g) Apoyar la concienciación ecológica para el conocimiento, empleo, conservación y desarrollo de los recursos naturales, encaminados a incrementar el bienestar de las comunidades, con una perspectiva de equilibrio ecológico.

En aras de lograr tales objetivos desarrollamos eventos internacionales sobre temáticas de Educación Popular y Políticas; también recibimos grupos de educadores de otros países con el objetivo de intercambiar experiencias; celebramos un Concurso Anual sobre Técnicas participativas que estimula la capacidad creativa de los educadores cubanos. Los resultados de estos concursos se editan anualmente; también desarrollamos talleres para el estudio de la Metodología de la EP, la Comunicación Dialogada o la Metodología de la Investigación Acción Participativa, se realizan procesos de sistematización de experiencias de EP y se llevan a cabo investigaciones concretas, se brindan servicios de consultorías e información científica técnica.

También editamos textos, artículos y boletines con los productos teóricos que se van logrando.

En este momento tenemos en desarrollo, varios proyectos de trabajo comunitario entre ellos en Ciudad de La Habana el Proyecto "Por una escuela nueva" que se realiza con la solidaridad del pueblo español, movilizados por la Asociación por la Paz y la Solidaridad (ASPA-Cádiz), el Equipo Claves y también con donaciones de las alcaldías de Algar y Cádiz.

No quiero concluir sin expresarles que los resultados que comentamos exigen de nuestros colaboradores grandes esfuerzos, una extraordinaria vocación y un fuerte compromiso político; que luchamos contra muchísimas barreras no sólo de orden material, sino y fundamentalmente subjetivas. Entre ellas quisiera destacar dos que nos atañen directamente:

- Somos sujetos que nos internamos en un nuevo universo metodológico sin abjurar de las posiciones que nos distancian de nuestras prácticas precedentes. Esta realidad nos provoca no pocas incongruencias, errores y limitaciones en nuestra labor. Nuestro primer objetivo de transformación somos nosotros mismos, y quien lo haya intentado sabe cuan difícil resulta esa lucha por democratizarnos; por aprender a pensar y a vivir dialécticamente; para compartir nuestro papel protagónico en un proceso que siempre hemos visto con mentalidad elitista; por ser coherente con nuestro discurso, por aceptar diálogos que nos remueven, que nos cuestionan; por convertirnos en prácticos reflexivos, críticos de nuestro quehacer diario.
- Otra barrera es la visión social conformada por el academicismo: potenciador del contenido teórico desvinculado u orientador de la práctica, que nos hace imaginar que las transformaciones que urgen emprender para humanizar la vida de nuestros pueblos están al alcance de la mano tan sólo gracias a la capacidad crítico pedagógica, ello además de las enormes frustraciones que ocasiona, convierte nuestro esfuerzo educativo en una obra estéril, desde el punto de vista organizativo y del accionar revolucionario; o en su defecto, como posición contraria y extrema, olvidamos que sólo hombres conscientes, de entrenado pensamiento crítico, orientados hacia la afirmación de valores socialmente positivos serán quienes lleven a

cabo esa transformación necesaria. El justo equilibrio entre la práctica y la teoría es otra de nuestras aspiraciones.

Somos conscientes que la lista de subjetividades, que afectan el trabajo de la Educación Popular, no sólo en el maestro, sino en los alumnos y en la sociedad en su conjunto es muy grande, pero me parece que no he sido consecuente con mi propósito inicial, he hablado mucho, sin embargo estamos abiertos a toda experiencia que enriquezca nuestra práctica y a toda crítica que nos permita mejorar la obra que, al ser humana, está asignada por la imperfección. O avanzamos juntos hacia el nuevo siglo con la mente abierta y dispuestos a una acción transformadora en nuestros pueblos, o seremos víctimas de una nueva colonización global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GRUPO AMÉRICA LATINA: FILOSOFÍA SOCIAL Y AXIOLOGÍA: "Antinomias de la Globalización". Colaboradores del CIE "Graciela Bustillos" e investigadores del Instituto de Filosofía.